

“LA MIRADA COMO MODELO DE RELACION” Inteligencia VEC como herramienta en la relación docente-alumno.

Aguado, R.

Emotional Network

raguado@robertoaguado.com

620834406

Hablamos de mirada desde el más estricto lenguaje figurativo, como indica Saint-Exupery (1943): “*La esencia de la vida no se encuentra en lo que tus ojos ven, se encuentra en lo que hace que tu corazón sienta*”.

La mirada tiene que ver con el cerebro que conecta con el corazón, de tal manera que dependiendo del acorde con el que se acompasa lo admirado, se determina lo vivido. Cuando tu corazón mantiene un ritmo en el acorde adecuado para la situación que estás viviendo, puedes convivir con cordura, y aunque estar cuerdo, tener cordura, tenga como principal significado: “*obrar con reflexión, cavilación, ponderación, sensatez, buen juicio, mesura y madurez*”, realmente cordura proviene del latín *cor-cordis* (corazón, centro), siendo “*la persona cuerda*” aquella que activa en su corazón el acorde adecuado, para el acontecimiento que está viviendo. Las personas que llegan a un acuerdo, no lo consiguen tanto por pensar igual, como por estar sus corazones en acordes o ritmos semejantes, y es que hay una cuerda mágica, invisible, que denominamos vínculo, que une todo lo que vives con tu tasa respiratoria, ritmo cardiaco y la canalización de tu sangre hacia un lado u otro de tu cuerpo, todo ello regulado por la respuesta emocional que activamos, más o menos, cada tres segundos.

Si aprendes a mirar y por ello a admirar, conseguirás un ambiente psíquico adecuado para poder darte cuenta de mucho más, abriendo tus ojos mentales en planos hasta el momento inexistentes para ti. La admiración es ese motor adaptativo, emoción básica, que realmente hace actual la interacción entre lo que hay fuera y dentro de ti. Te ayudara a emanciparte de tus guiones mentales establecidos, y por ello, a darte permiso para poder relacionarte con todos los planos del alumno/a.

Es crucial que sepas que *no es tan importante lo que ocurre, como lo que tú haces con lo que ocurre* (Watzlawick, 1974). A este proceso lo llamo autodescubrimiento, y es uno de los procesos más apasionantes y motivadores de nuestra existencia. La mirada debe ser tu modelo de relación, no quieras conocer sin mirar y admirar a quien tienes delante de ti, no quieras conocerte sin saber mirarte y admirarte.

La mirada además de contemplación contiene paz y calma. Con la admiración tienes el poder de saber que puedes, tienes la capacidad de convivir con la mente de tu interlocutor. Cuando estamos en admiración, se activan las neuronas espejo y para ello es necesario que nos encontremos en un momento de mimetismo con el aquí y el ahora. La admiración nos permite a la vez poder estar en este momento sintiendo lo que el otro siente. Los docentes en la actualidad tienen que saber mirar y admirar al alumno/a, y para conseguirlo tienen que saber mirarse y admirarse descubriendo su guion vital. La mirada como escenario de relación te permitirá saber:

- Lo que sabes de ti,
- Lo que no sabes de ti, y
- Por qué no sabes lo que no sabes de ti.